



Antonio Rodríguez Artalejo

Sección Departamental de Farmacología y Toxicología, Facultad de Veterinaria, Universidad Complutense.

Queridos socios, queridos amigos:

En este primer editorial como Presidente de la SEF deseo fundamentalmente transmitir mi agradecimiento y dar fe de algunos aspectos de nuestra Farmacología.

Gracias, en mi nombre y en el de los demás miembros de nuestra candidatura (Ricardo Borges, Lucía Núñez, Beatriz Artalejo) por la confianza depositada en nosotros con vuestros votos; muchas gracias también por vuestra asistencia y participación en el XL Congreso de la SEF; muchísimas gracias, a los miembros de Junta Directiva de la SEF y del Comité Organizador (Inmaculada Posadas, Vanesa Guijarro, Mar Morales, María Dolores Pérez-Carrión, Krzysztof Sztandera, Irene Rodríguez Clemente, Filipe Olim, Ángel Buendía, Jovita Quilez), ambos encabezados por el profesor Valentín Ceña, por su respaldo y por haber hecho posible un magnífico congreso.

Los miembros salientes de la Junta Directiva (Valentín Ceña, Julio Cortijo, Mercé Pallas, Marta Moreno) han pilotado la SEF durante los tiempos difíciles de la pandemia y logrado el reencuentro de los farmacólogos españoles hace escasos días. Un encuentro cuya celebración se vio amenazada por los estragos que la última DANA causó en la ciudad de Toledo y en sus accesos. Pero al final lució el sol en los jardines de la antigua Fábrica de Armas de Toledo y brilló la ciencia farmacológica, al tiempo que la SEF hizo de anfitriona de los principales actores del mundo del medicamento (administración sanitaria, industria farmacéutica, profesión farmacéutica, pacientes) y agentes financiadores de la investigación biomédica (Instituto de Salud Carlos III, Centro para

Fe de Farmacología

el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, laboratorios Reig Jofré). De hecho, varias de las sesiones del congreso pueden servir de hoja de ruta para algunas de las actuaciones de la renovada Junta Directiva.

Así, es necesario incrementar nuestra visibilidad social participando y propiciando debates sobre el medicamento. El medicamento es un bien de interés social y aunque nuestra labor sea eminentemente científica debemos contribuir a un correcto enfoque de muchos problemas actuales que conciernen al medicamento, como los nuevos diseños de ensayos clínicos, la innovación incremental, la equidad en el acceso o el precio de las innovaciones farmacológicas, entre otros muchos.

Nuestra Sociedad no camina sola. Lo hace junto con otras sociedades europeas de Farmacología, federadas en la EPHAR, y de los 5 continentes, integradas en la IUPHAR. Las interacciones con ambas asociaciones son frecuentes. En el congreso de Toledo hubo una conferencia patrocinada por la EPHAR, a cargo del profesor Graeme Milligan, una referencia internacional en el estudio de los receptores acoplados a proteínas G. Por otra parte, la EPHAR otorga el certificado europeo de farmacólogo (EuCP), una credencial de la cualificación profesional como farmacólogo de la que ya disponemos algunos socios y que os animamos a obtener, pues en una disciplina cada vez más transversal resulta útil disponer de credenciales con reconocimiento internacional. Y, también, la EPHAR organiza periódicamente sus congresos. El próximo tendrá lugar en

Atenas, del 23-26 de junio de 2024. La visibilidad de la SEF y su peso relativo en el concierto de sociedades europeo depende en buena medida de nuestra presencia en los congresos de la EPHAR, por lo que haremos lo posible para facilitar la asistencia de los farmacólogos españoles mediante bolsas de viaje y, eventualmente, la organización de algún simposio. Además, la profesora M.^a Jesús Sanz asumirá la presidencia de la EPHAR el año próximo, lo que constituye un motivo adicional para asistir.

En el congreso de Toledo contamos también con la presencia el profesor Michael Speding, Secretario General de la IUPHAR, que impartió un conferencia plenaria y participó en la sesión dedicada a la enseñanza de la Farmacología. Esta sesión fue una de las más concurridas, probablemente porque muchos de los miembros de la SEF somos profesores universitarios. Y es también en el ámbito de la educación donde surgen interesantes posibilidades de colaboración con la IUPHAR, en relación con sus proyectos sobre conceptos básicos de farmacología (“Core Concepts of Pharmacology”) y el de educación en Farmacología (“Pharmacology Education Project”). La SEF debe fortalecer sus relaciones con la Sociedades iberoamericanas de Farmacología y éste es otro ámbito de colaboración con la IUPHAR, pues hemos sido invitados a participar en las reuniones que celebran con las sociedades americanas.

No es mi intención hacer un repaso exhaustivo de los proyectos de la nueva Junta. Simplemente, he pretendido dar fe de algunos que se han vistos catalizados en nuestro último congreso. Dejo para el final quizás el más importante: la organización del siguiente congreso. La asamblea de la sociedad aprobó que se celebre en Palma de Mallorca. Mis penúltimas gracias se dirigen a la profesora Julia García Fuster y a sus compañeros del Comité Organizador que hicieron una propuesta muy atractiva, que se irá concretando en los próximos meses.

Termino mencionado al profesor Manuel Fera, catedrático de Farmacología de la Universidad de La laguna, que amablemente me ha hecho llegar su tercer libro de aforismos, titulado “Fe de vida”. Es fácil colegir que ha inspirado el título de este editorial. En sus aforismos, utilizando palabras suyas, “reduce la realidad a su máxima expresión”. Plenos de sabiduría y muchas veces cargados de ironía, es una delicia leerlos. He elegido uno de ellos como colofón: “La esperanza no altera el futuro pero endulza el presente”.

Muchas gracias por vuestra atención.

Antonio R. Artalejo
artalejo@ucm.es